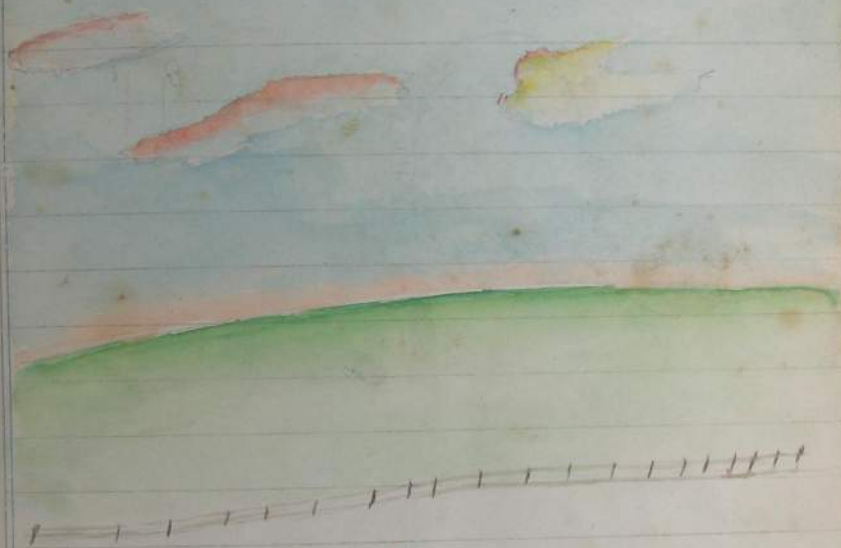


41 folios

CAJA N° 5 42

5^a A. Juan Thimontano
Lora & C. Spiller 1^a



Las plantas
Las plantas han tomado un verdor alegre,
parece que en su corazón de madera
quisieran darnos una gran alegría, antes
de transportarse al país de los sueños,
pero en nuestras almas queda el
recuerdo de este buen árbol que dio su
vida por nosotros.



El regreso a la escuela
 ¡ Primer día de clase! la escuela se
 de blanco. Las aulas tristes se transfor-
 en alegría; mil corazones la alegran, m-
 caras risueñas que estudian juegan y

La luz del sol
 Luz de oro, luz que pende de un
 arco de fuego, arco sin el cual
 no habría vida. Nuestros ojos se
 cerrarían para siempre, luz divina
 que todo lo puedes.



Caminos de sombra, tierra fresca y negra,
 llena de tristeza, por los árboles que
 con sus raíces caprichosas la rompen
 Tierra silenciosa, sin voz parece hasta
 sin vida.



La noche

Noche, palabra sombría, de temor y emoción, invasión, temeroso el sol se va no queda un poquito de luz. Los pájaros murmuran entre sí para consolarse del miedo y de las sombras, fantasmas sombríos de la noche.



La lluvia

La lluvia es una lágrima, lágrima de oro que bendicen los campos, los trigales, los hombres. Es la vida del mundo.



Viento

El viento juguetón se mueve invisiblemente con sus alas de tul. lleva los pajaritos, mueve los árboles y los hace bailar locamente, hasta quedar cansado perdido entre el agua y las nubes. En los anocheceres se transforma en suave canción que se eleva a las nubes.



de lado a lado, dejando su tréiz
color que se disuelve como un alma
por el dolor; nos envuelve con sus
brazos de agua. Los árboles se visten
obscuridad y de pena.



Atardecer
Atardecer, que pronto se sumirá en las
obscuras nieblas, goce profundo que pene-
tra en el corazón como una filosa daga
Atardecer de esperanza que desaparece
en los árboles —



El concierto dedicado a Beeth

Mis impresiones

Himno del nacimiento.

Canción que se abría en brazos tiernos
dejando salir todo su corazón hecho
música y que baila y canta con los
pajaros. Fue como un viento que va
en lo más profundo de nuestro corazón.
Este concierto fue dedicado al más
grande de los músicos del mundo ^{que} es
Beethoven de Bonn - Alemania.

La tormenta

Esta pieza es la que más me agrada, y
me parece que a todos mis compañeritos
también. ~~Cuando~~ cerrando los ojos
vi a la tempestad pero de pronto
apareció el sol en medio de ella y toda
la imaginación mía se desvaneció en
el aire.





Cerca del arroyuelo

Fue una música que encantó mis oídos, su melodía se parecía a la del viento, con las aguas en su monótono fluir; pero de pronto calló, se irán tal vez cansados a dormir.



Canción del campesino

Su dulzura era alegre y nuestra alma se llenó de ilusión mientras la música transportaba el cuerpo, al país donde

la música es eterna.

Mañana

Dulce trinar de pájaros, que se confunden con los suaves rayos del sol, brisas matutinas que descansan sobre el mundo dormido, y que luego heridas por el sol se levantan y se corren.

Ya el sol del medio día, alegre manda su corazón de fuego para iluminar los campos





Tarde

La tarde cae encerrada en el perfume
de las flores y el encanto del aire se des-
vanecce; mientras las negras y apesumbradas
sombras, en sus almas de llamas, acuden
presurosas donde antes reinara el sol

La noche

Noche, silencio, deshecho por el canto de
algún pájaro, silencio que desgana la alegría.
Las sombras, como seres invulnerables
se mueven entre, el tierno titileo de las
estrellas, y mis pies al pisarlas parece que
sienten un suave arrullo como cuando
acurrucado un tierno pájaro en su nido
pide la comida a sus padres



Calor

Calor que corre por las frentes de los obreros transformado en gruesas gotas, gotas que bañan la cara, gotas de bendición que saben lo que es el trabajo.

El calor es un amigo de ellas
Nos sentimos poseídos de pereza ¿qué sera?
Es el calor y el sudor es su fruto.



Siesta

Siesta, hora del descanso que rompe la alegría de las horas, y de los pájaros llenando todo de silencio que trae la tisteza en las horas estivales. Silencio que llena los rincones de nuestras almas que están llenas de luz y de alegría, de sombras.



Las elecciones

El escrutinio se ha realizado con mucha alegría que llenaba todo el corazón, cuando votos por votos iban apareciendo de las urnas. Se abrían estas y aparecían los votos, algo me decía que ganaríamos. De pronto una voz dijo ¡ganó la lista Celeste! por noventa votos. Votos que traían la alegría al bando triunfador y la pena al vencido. Pero luego no habrá ni vencedores ni vencidos, porque el lazo del trabajo nos va a unir.



CENTRO COOPERATIVO

ELECCIONES DE 1948

VOTO POR:

Secretaria General	Teresita Armentano
Vocales	Yolanda Aguilar
	Elsa Gil
	Hugo Lobato
	Jorge Caminiti
	Ernesto Casabián
	Enriqueta Bustos
	Hermine Rutgers
	J. Sosa
	Nora Cagnone
	Carlos A. Gatti
	Eduardo Abbate

Las elecciones

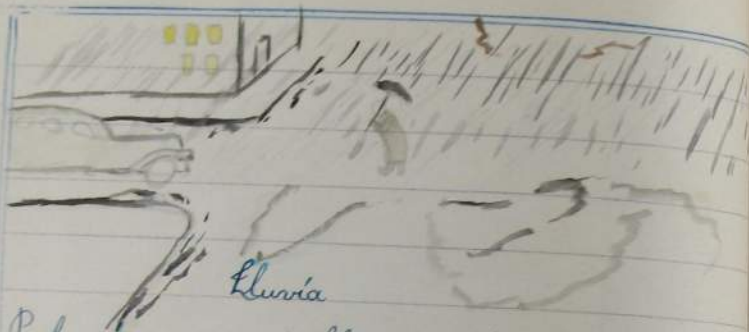
El escrutinio se ha realizado con mucha
que llenaba todo el corazón, cuando voto
por votos iban apareciendo de las urnas. C
abrían estas y aparecían los votos, algo me
que ganaríamos. De pronto una voz dijo ¡gan
la lista Celeste! por noventa votos. Votos que tra
la alegría al bando triunfador y la pena
al vencido. Pero luego no habrá ni vencido
ni vencedores, porque el lazo del trabajo nos
va a unir.



Otón

Arboles tristes, hojas amarillas, que vanas esperanzas
tienen de reverdecer. Las sombras del otoño cubiertas
de suaves pétalos y hojas, caen sobre las
penumbrosas ramas desnudas, que extendiéndose
buscan el calor del sol.





Lluvia
Perlas de agua, estrellas de plata que engalanan
los árboles con su blando encaje de gotitas
cristalinas como los suaves rayos de la luna
como ~~los suaves rayos~~ el limpio verde de los
prados en flor.



Friso
Friso, hielo, todo una sola cosa. Desesperación
de los árboles que se deshacen en lastimosas
exclamaciones, todo es otoño. Una grácil
mulecilla de friso se duerme sobre el mundo.
Todavía perdura, en él, el encanto de la

primavera, cae como si fuera una pequeña gota
de lluvia.

El fuego (legenda)

El fuego nació en un reino donde todo era espesor. Su padre era el sol. Sus llamas crecían, crecían y luego robaban, pero una se perdió y fue una llama tenue; entonces a su paso van árboles. Con estos se alimentó y se agrandó. Recorrió el mundo haciéndose amigo de la tierra. Este lo amaba. Los árboles verlo temblaban y rogaban a la tierra que lo viniera a apagar para salvarlos.

El fuego era orgulloso destruía todo lo que tenía a su alrededor.

El hombre



una parte de él en pequeñas cabezitas que llamó fósforo. El fuego no quería y cuando raspaban estos fósforos aparecía él. Recorriendo mundo se sentó a orillas del mar y allí estableció su casa en una caverna. Cuando las aguas crecían y llegaban a la caverna este rugía en tal forma que disparaban y se amontonaban formando las olas. Cierta vez al encontrarse en un bosque solitario en el que no se veía el sol ni el cielo que lo cubría;



empezó su obra. El bosque quedó cenizas, cenizas hechas por un fuego color guano, de brasa. Las cenizas las llevó el viento y las puso sobre los

lentos pájaros y las hojas
El fuego optó por irse a otros lados
y una ciudad lo descubrieron, lo usaron
las lámparas, para hogueras pero poco a poco
muriendo hasta que lo hicieron servir por
artificiales.

Esta es la historia del fuego que por ser
fue convertido en cenizas.

Las sombras (leyenda)

Las sombras nacieron en un lugar lleno de árboles;
esto vivían en continua disputa. - ¡Con ese ruido
molesto no dejás dormir - decía el sauce, y así siempre.
Cuando alguien entraba en el bosque los árboles se
burlaban y cuando una vez entró un pájaro, un álamo
dejó caer una rama que le quebró una patita.
El pájaro pedía abrigo pero ninguno se apiadó
de él, solamente un plátano lo recogió aunque los
otros árboles se burlaban de él.
Cuando el pajarillo pudo volar se fue dando las
gracias a su salvador. Un tiempo más tarde vino
un hada y preguntó ¿quién recibió el pajarillo? y le
contestó el plátano que si, él lo había recogido.
Entonces el hada les dio un castigo, que cuando el
sol se escondiera todos se convertirían en sombras.
A la noche cuando se llenó todo de sombras empezaron
a moverse lentamente y comenzaron a
lamentarse pero era tarde; cada vez que se iba el sol
a dormir empezaban a aparecer las sombras amedrentando

a todos los habitantes del bosque.

Pero el plátano recibió su recompensa viviendo con los pájaros que hacían sus nidos en las ramas. Los otros pájaros árboles vivieron tristes al fin de sus días pero las sombras siguen silenciosamente como si fueran a una cita.

2º. Concierto

Homenaje a Wolfgang A. Mozart en el 150 aniversario de su muerte.

1º. De la "Pequeña Serenata Nocturna" Mozart.

1º. Minueto { Orquesta sinfónica de
1º. Rondo } Londres.

2º. Minueto de la ópera "Don Juan" Mozart.
Violoncelo. Pablo Casals.

3º. "Marcha Zurca" Mozart. Orquesta Filarmónica de Viena.

Impresión del concierto

Lo escuchamos el 2º concierto. Estuvo compuesto de Mozart en el 150 aniversario de su muerte música alegre. Comenzó el concierto con el min. Pequeña Serenata Nocturna. Un suave rumor de agua en manantiales invadía el aire. Las notas eran flores, flores que bailaban sobre el disco, en todas partes.



Rondo

Era una música más marcada, más dulce y sonaban con voz de pájaro. Al escuchar esta me senti' aire, me pareció ver las parejas bailando. La señorita Olga nos explicó lo que rondo quiere decir ronda.



Marcha Turca

Su ritmo era el de un regimiento en plena marcha. Sus toques de Tambor, de clarín. Los pájaros eran suaves acordes entre aquel montón de sonidos.

3º concierto

Segundo concierto dedicado a Mozart

Pequeña Serenata Nocturna de Mozart. Orquesta Sinfónica de Londres dirigida por Bruno Walter.

1º mov - Allegro

2º " - Romanza

3º " - Minueto

4º " - Rondo final.

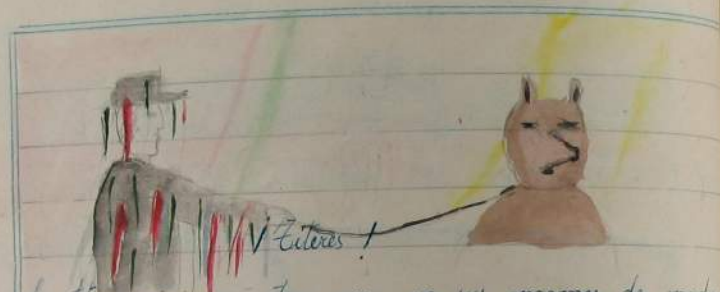
Impresión del concierto

Hoy escuchamos un hermoso concierto compuesto por Mozart.

El Allegro era una música suave, el viento lamía suave como los tirones de los pájaros en plumón, como manantial verde del otoño. Las notas eran dulces gotas de lluvia que caían sobre nosotros con melodioso sonido. Las piezas eran de la "Pequeña Serenata Nocturna". La segunda fue la Romanza, una música suave de



una melodía pura, como el cielo azul. Sus notas brillaban en esta pureza como el sol en aquel. Minueto. El minueto se hizo escuchar otra vez con su altanera voz. Me hizo parecer como si la fuerza del viento quisiera arrebatarme los sonidos. El Rondo o sea el último disco junto con el minueto son músicas de voz de trueno. El debate que produce esta música es alegre dando al corazón un hilo de gata alegría que se cuaja en tristeza al terminar. Pero la señorita Olga nos proporcionará un montón de alegría volviendo a tocar esta pieza.



Los válteres vinieron otra vez, en sus corazones de madera
daban felicidad. Las tres funciones a cual más los
pusieron una nota de alegría. La primera función de
los válteres. El pobre oso castigado imploraba en el alma
diciendo: ¿por qué tanta maldad? Al ver al pobre oso
debatirse sentí nostalgia, tenía ganas de llegarme al oso
impedir que el mal gitano hiciera esto.

Martín Fierro *

Martín Fierro vino después, el gaucho errante con sus
sus versos y la fiesta campestre. El colorido de esta
borro' algo de la vista aquel gitano perverso y el
oso. Por último el soldadito de guardia.



El soldadito de guardia

Genia en su cuerpo nada más que risa, risa que nos la
transmitió hecha alegría. Como la tibia aurora, esta función
terminó y dejó en nuestros pechos la tibieza de reír, reír por
los válteres.



Nuevas impresiones de los títeres

Otra vez / títeres / El alma de ellos se convirtió en cosa
se posó en nuestra vista y escapó por los labios.
Entonces, alegría encerrada en palabras que nos trae la voz, a
todo a un tiempo.

El gitano y el oso

El gitano y el oso, maldad e inocencia, burla que
transportada a nuestro corazón se apagó al ver que
eran títeres, títeres inconcientes que engendrabán alegría

La guerra y la paz

En un país pacífico donde todo era paz, hasta las
sombras temerosas se blanqueaban al sentir pasar a
alguien, eran todos felices. Pero una vez como ocurre en
todos los cuentos, nació un hombre egoísta, que divulgaba
la guerra. El egoísmo, parecía que pronto iba a vencer,
pero la paz se apoderó de él e hicieron una discusión.
Por momentos esta se tornaba más acalorada; entonces
la paz poseída del espíritu humano, de bondad acrisola-
da y que en su alma no cabía el espíritu mezquino del



egoísmo invitó al egoísmo a una amplia discusión, demostrarle que con paz es posible vivir, y con la guerra el egoísmo no es posible la vida.

El egoísmo arrogante y soberbio con una risa sarcástica en sus labios, y como quien perdona la vida a su semejante le dijo:

E- Hombre ignorante, acepto para ilustrarte.

P- Dime ¿sería posible la vida con la destrucción, destrucción que sepulta los inventos de los hombres aliviar la humanidad. Tú quieres recargarla con horrores efectos de la guerra, y sin embargo nos campos llenándolo todo de dicha y felicidad. Para las familias, enriquecer la hacienda, sembrando doquier el bien. En esta forma mi semilla hermosa y hago pueblos ricos y naciones fuertes.

E- Que equivocado estás, la guerra, como tú dices, el egoísmo, no es tal, Ella da razón al que la tiene, combate la injusticia y hace que el hombre aquece su inteligencia para la fabricación de armas, para éxitos más lisonjeros en las contiendas y crea

los hombres para la lucha por la vida.

Así ves en la historia de los pueblos sus grandes militares.

P- Tus razones son frutos de tu egoísmo, tú ves con ojos antihumanos y por consiguiente no puede triunfar tu tesis. La inteligencia del hombre puede cultivarse para el bien en muchos campos de actividades, que son la ciencia, la industria etc, aplicable para la medicina de los seres y la industria para la fabricación de máquinas y sus productos para que la vida de los seres humanos sea más cómoda y descansada. En cuanto a crear corajes en los hombres, en forma perversa para con sus semejantes como tú dices, "hacer que el hombre deje de ser humano para convertirse en enemigo de sus hermanos, la naturaleza contiene tanta belleza, como ver los pájaros, flores y plantas y el reino animal que tantos ejemplos nos da, para dulcificar la vida nos muestra el ejemplo de los pájaros. Los hombres tenemos la música y el arte en sus diversas manifestaciones para educar nuestro espíritu y alejarnos del mal.

E- Pero que vives en un país de ensueños lejos de la realidad,

tú me dices que debemos aprender del reino animal. Yo tomo el ejemplo del lobo que se come las orejas del tigre, que devora los animales menos fuertes que él, y para no cansarte, no sigo dándote otros ejemplos. Me parece que y sobra para que me comprendas que el más fuerte tiene razón y en cuanto al arte, la música y otras pampas las uso para pasatiempo y para matar el hastío, pero créeme con sinceridad, siembra la semilla del valor en el pueblo para la guerra si quieres hacer pueblos fuertes.

P. Tus palabras, ejemplo sobre el reino animal son de tus semillas, te olvidas del canto del cuiseñor de los animales domesticados por los hombres. Si traemos; esos que invocas en estado salvajes a la civilización tendremos el ejemplo del elefante domesticado que es útil a los hombres dime para abreviar ¿que ganan los pueblos guerreros una vez



da una guerra. P. Destruído todo lo hecho en la paz, hogares, museos, monumentos, puertos, y grandes fábricas que daban trabajo digno para los pueblos. De ellas obtenían sus alimentos material y espiritual. En resumen después de una contienda queda por saldo miseria, peste y destruida la obra hecha por la paz en siglos, arrasada por la guerra en horas, para después nuevamente la paz empezar a construir su obra. Entonces yo me pregunto ¿Esta es la obra de tu inteligencia? Destruir para volver a construir? No me contesto. Me parece más bien la obra de un demente que por mi parte merece el desprecio de la razón y de la justicia.

E. - Veo que no nos entendemos, yo sigo con mi razón y veremos nuestro fruto.

P. Tu razón salvaje dista de la verdad, y por lo tanto tu fruto dará la misma semilla. Yo en cambio siembro el bien y espero que mi fruto será bondad.

Noche de verano

Una perfumada soledad en el vacío lo envuelve todo.
 El arrullo se siente, arrullo de alegría que se pierden
 del viento. Es el canto de los niños que en una
 fugaz bailan, cantan a la luz tenue de la
 amarillenta luna nocturna.

Sobre el puente
 de arigmon
 todos bailan.....



(asi) El viento se lleva las palabras en volutas
 hasta lo infinito. En otra esquina, un grupo de

juega

¡Piedra! Allí está

Sal

y así acompañado por un empañado perfume de flores,
 por la pesadez nocturna, sigue la monótona pero alegre
 ronda bulliciosa.

4^{to} concierto dedicado a Mozart

1^{to} Minueto - Del 5^{to} Divertimiento

2^{do} Romanza - Del concierto en Do menor.

3^{er} Rondo - De la pequeña Serenata Nocturna
 Finca de programa.

4^{to} Minueto de la ópera "Don Juan" ópera Wanda
 Landowska.

5^{to} Marcha turca. Orquesta Filarmónica de Viena.

Chinuelo

El agua clara, cae envuelta en el aire en
de perfumes trazando notas del aire, la luz, del
del agua. Todo se reúne en el alma de la
El chinuelo, música clara y fresca fluye
oídos como el alboroto suave y rítmico del



Romanza

La alegría de la risa se volcó en el crisol de la
una vaga algarabía, que a lo lejos se sentía
clara y tierna llegó a nosotros hasta ser una
melodiosa y alegre; la Romanza que voló en
la época y transcurrió durante siglos hasta

Rondo

Una ronda se agita tenue en el campo y nace una
voz que llena la noche. El viento lleva las notas
por el aire y las pierde. Un ave que lleva las notas
al alma con el suave arrullo de la ronda. Ahí el
Rondo cantó su alegría en nuestro corazón.

5° Concierto

- 1ª parte { ① Canciones que me cantó mi madre de Dorah
2.500 voces. Coro americano.
② Canción de cuna Vasca. Coro de los campos
de concentración.
③ Canción de los barqueros del Volga. Coro sinfónico
ruso.
2ª parte { ④ Cantos de las plantaciones. Coro y solo de Paul
Robeson.
1º Yendo hacia el Sur. 2º Pobre viejo Joe. 3º Oh!
Susana 4º Mi viejo hogar de Kentucky.
3ª parte { 5º La media caña de Felipe Boca. Orquesta y coro
argentino.

6° El campamento de granada de Kautzer. Los cantores de Viena.

Impresión del 5° Concierto
Canción de una Vasca

Las notas melodiosas llenaron el aire. Pájaros de música, llegaron como bellos pájaros, de luz se perdieron en lo infinito. Una nube rosa el atardecer. Una voz de madre, una voz melancólica, voz de cristal y plata asoma de una choza. Una madre canta una canción de una madre, el bebé se duerme en ella. Esta voz dulce llena la tristeza de la esclavitud de los campos de concentración. Esas almas oprimidas cantan canciones de su país que las recuerdan con la esperanza de la libertad. Una tristeza honda me oprimió si un negro manto envolviera mi corazón.

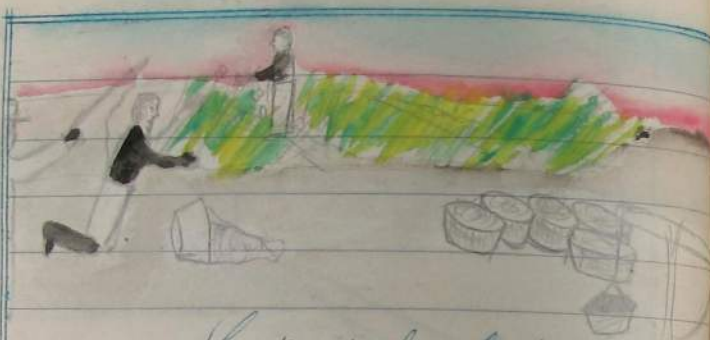
22



Canción de los barqueros del Volga

Una nota de esclavitud, de dolor y de pena lleva al cielo un nubarrón negro que pinta la tristeza de los hombres esclavos. Una idea dormida nace vagamente en las cabezas; la libertad, la ambición única de su vida triste.

Esta música cantó su tristeza en el alma y sentí un sordo ruido de cadenas que se desplomó en el aire.



Cantos de las plantaciones

Al pensar en la libertad en que vivimos hoy, la música triste de las plantaciones me llenó de nostalgia. Un recuerdo de esclavitud llenó el ambiente. Un amanecer de esperanza y libertad se levantó rumoroso frente a los esclavos. Sentí como algo inesperado me oprimiera, el jugo del negro embalsamó mi de un profundo dolor.

La media caña

Un suave rumor de música se levanta del campo y se aclara en el aire. Las bellas notas de la música



caña llegaron hasta hoy a través de los tiempos. El gauchito dio un colorido más de música en nuestros campos y el viento, el agua nos recuerdan aquella canción bella de nuestros gauchos.

El Campamento de Granada

Los niños cantores de Granada llenaron de alegría el aire con sus voces claras y de plata como la luz de la luna junto con el origen de la música hacían de ese momento alegre envueltos en notas un momento maravilloso y de belleza sin igual. El campamento de Granada hizo oír su belleza y yo sentí una inaudita alegría de sentir lo más bello de la música en el

coro de niños

24

La Higuera

De Rabindranath Tagore

Dime, desmelenada higuera que siges en pie, al lado del estanque, ¿te olvidaste ya del niño, como los pájaros que anidaban en tus ramas te dejaron y te olvidaron? ¿No te acuerdas ya de cuando se sentaba en la ventana y se maravillaba del enredo de esas raíces tujas que se agarran a la tierra?

Las mujeres venían a llenar sus cántaros en el estanque y tu inmensa sombra negra se retorcía en el agua, como el suelo, cuando lucha por despertarse. En las menudas ondas, la luz del sol bailaba, como con diminutas lanzaderas inquietas que tejiesen una tela de oro. Por la orilla, entre la yerba alta, dos patos nadaban sobre sus sombras.

Y el niño se sentaba quieto y pensativo...

Parecía ser el viento para pasar entre tus ramas

suspirantes; quería ser tu sombra y alargarse
como el día en sobre el agua; ser un pájaro
posarse en tu ramita más alta; y vagar, como
los patos entre las yerbas y las sombras



Rabindranath Tagore

Una noticia triste llegó a nosotros a través de largas
distancias, desde Calcuta, ha muerto Rabindranath Tagore
un gran poeta hindú. nació el 6 de mayo de 1861 y fue
mandado por sus padres a la escuela, pero él sufrió mucho
pues le hacían estudiar de memoria y no estaban en con-
tacto con la naturaleza y quiso ir más a la escuela. Su
padre, que lo comprendía, porque era un hombre ilustra-
do le puso profesores en la casa y así aprendió bien
juntamente con la naturaleza.

Cuando grande creó una escuela llamada Santiniketan
(llorada de paz). Empezó con 5 alumnos pero luego se fue
intensificando la lista de alumnos. La fundó en 1901
en Bolpur. Corría en esa escuela, llamada también Vidyasagar
Bhawan, una reforma de métodos convencionales existen-
tes en la India.

Así se formó en un maestro tocado por la gracia,
efectuando grandes obras.

Desde niño, a la edad de 8 años sabía hacer buenos
versos, y la música, apuntó en él las dolencias de

de artista y conquistó el nombre de Shelly Bengali.
Realizó muchos viajes con su padre por la India.
El gobierno inglés le dio el título de noble, el cual lo aceptó pero más tarde cuando el rey inglés cometió barbaras matanzas entre los compatriotas de Rabindranath Tagore este devolvió el título por medio de un telegrama, diciendole que no podía aceptar algo del que cometía barbaries en su país. El gobierno inglés corrigió la falta en que estaba y le dio de nuevo el título.
Al recibir el premio Nobel de poesía Rabindranath Tagore era ya conocido por casi todo el mundo, pasando como otros literatos que pudieron, apenas pasar algunas fronteras con su nombre.

El poeta nombrado era muy querido en su tierra por su obra y su condición de favorecido por la llama del espíritu de poeta.

Fue poeta, novelista, dramaturgo, músico, pintor y maestro. En 1930 realizó una exposición en Berlín de sus cuadros.

En la capital alemana concentró el interés del

26
y el de los estudiosos.

Así dejó de existir a los 80 años, el famoso Sir Rabindranath Tagore en Calcuta.

Preparativos de fiesta
Una agitación de alegría cogió el aire y fue a
sobre nosotros. La naturaleza pintó la escuela, dan-
dando flores que volaban por el aire como suaves



pájaros que el cielo en celeste vivir nos regalaba.
Una ola celeste, imperiosa, cruzó el aire y
en lo infinito.

En los salones las flores reinan, coronas, collares
etc., brillan en las cabezas y en los ojos.

El trabajo lució brillante y terminado los
preparativos observamos, alegres el trabajo de
horas. La escuela engalanada de fiesta vibra
en los tenues rayos del sol. Flurrias de flores
y cantos, cae envuelta en la alegría de los prepara-
tivos de la despedida de la 5^a Olga.



Impresión de los títeres

Los títeres asomaron de nuevo por el teatro. La alegría
asomó a nuestros corazones, los títeres habían vuelto a

nosotros y las funciones resplandecieron. Las almas
se conmovieron de alegría, los títeres entraron en
mi como suaves perfumes de flores, que al aspirarse
embalsaman nuestro cuerpo. Así los títeres agitaron un
pedazo de cielo que en risas volaron. La despedida de
la señorita Olga quebró esa infantil alegría. Un peso
de tristeza cundió ^{por} los aires y la alegría, contagiada,
voló libre por los aires hasta perderse en lo infinito.

Carnaval

Una dulzura encarnada, asomó en el teatro, unos
ojos azucarados, negros, aparecieron delante del telón
campestre. Platero, juguete de los niños, atarriado de
fiesta, con trajes de colores, asustado y perplejo se mueve
intranquilo, como si un asunto grave lo preocupara.
Encantó a los niños que ceñan hasta no poder más.
La dulce expresión de Platero heridió los aires y las almas,
y fué a caer en los corazones como un liviano sueño
de hadas. Un colorido malva, azul y rosado volaba en
el aire entre las notas de las músicas.

Soledad

Tristeza de los niños pobres, chachahuera de soledad,
un telón de tarde en el campo obscuro. Platero, con
su graciosa figura lloró de regocijo a esos niños pobres
que la sienten opaca, juegan con él a cabalgar, la

72
alegría que sienten los niños es oscura y silenciosa
como las sombras negras de la noche. Una nube
triste tapó el sol alegre que alumbraba la
pobreza de los niños tristes.

Plégria

Bajo un duraznero florido, Platero encantó de
los niños. Una cabalgata frustrada paró por
un trote falso que como una gracia del viento
fue risas y aplausos. Y la gracia del viento
transmitida de niño a niño de corazón a corazón.
Una risa de alegría asomaba a la casa risa
de los chicos que bajo las emociones reían y gritaban.

Los reyes magos

Los reyes magos se acercan ya, las estrellas se visten
de luz y los árboles de sombras queriendo guardarse
ese secreto de la niñez. Una vez se siente, una niña
cuenta a su hermanito que esa noche pasaran por su
casa los reyes magos.

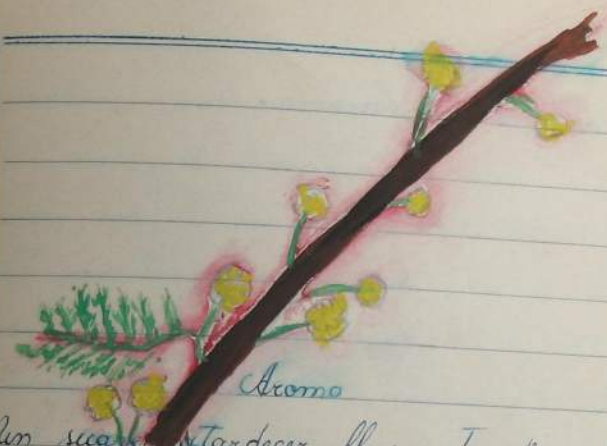
La luna empurpurada de oro, cae en rayos sobre la
tierra. Allí lejos en la cima de una montaña se
alza un castillo de luz y de alegría. Sus ventanas
son las estrellas, sus paredes lo infinito, de pronto se
desvanecen. El viento impregnado de frescura morio
las aguas claras de un arroyo y la senda de agua
empezó a caminar. Tres sombras altas llenaron
el paisaje y silenciosas se dirigieron a Belén para
adorar al niño Dios y luego se dirigieron al mundo
inocente repletos de dones y golosinas. Más allá
del horizonte una claridad tenue brilla con alma
de plata, se cuajó en canto y unas voces dulces
llegaron a los reyes:

Los reyes magos

vendrán por estos pagos
encantando la tierra con su paso
~~eran~~ viajando sobre alfombras de

Del campo verde mientras las sombras se acentúan
almas de carbón traen el canto de los ríos
bailan con el alma de la alegría:

Los cejes magos simbolizan
la alegría infantil y matizan
de ilusiones las almas pequeñas.



Aromo

Un susurro, al atardecer llora entre perfumes. El cielo
se torna rosa y las nubes lo imitan. Un perfume
melancólico hierde el alma con su capa de oro y el
fulgor de las flores en las primeras sombras llena el
arroyo.

El aroma susurra con el agua una canción de
perfumes y tintineos.

Como árbol de corazón de madera y cuerpo de
oro y plata se balancea tenue en el arroyuelo. Las
estrellas en su encaje de luz vuelan en un rápido
álter hasta posarse en las ramas del aroma. El perfume
de la Tierra sube a esas estrellas y se transforma
en un aroma embriagador transparente y melancó-
lico y el arroyo se duerme con el ensueño del.

acomo de la barranca.

El trigo

Cocua el invierno envuelto en una capa blanca y helada. Transcurría la noche en silencio. Al amanecer veíase que la nada cubría el cielo llorando nieve y agua. En la noche un suave resplandor de perlas irradiaba lo infinito. El rocío caía como rayos luminosos, rayos de plata, tenue luz de estrellas que nacían y se perdían como un día. El sol con su cesta asomaba su cara adormida en el horizonte. Deseaba tener un hijo, un hijo dorado como él, un hijo que diera la vida al mundo como lo hacía él, que viviera en la tierra para

27
31
mantener comunicación con los hombres. Y como lo deseó se cumplió. Las hadas de la luz, engalanadas con la luz del sol le concedieron el deseo.

Al poco tiempo una dorada espiga embellecía el paisaje sostenida por una vara de oro. Y así nació el trigo. Ese pan de oro, aprecio por todos, trigo, pan de la vida, pan del mundo.

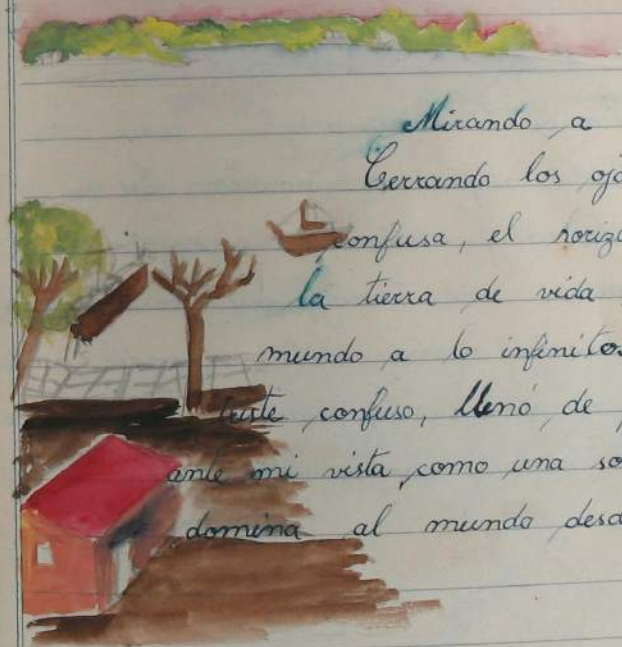
Susurros del viento

Un desmoronarse de sonidos y susurros, como por lo infinito, con su canción de eternidad. El tiempo pasa y la canción de un pájaro vestido de sucio, pero limpio corazón se levanta en lo eterno, como una sombra perenne que lleva en su pico canciones de todos los tiempos.



Mirando a lo lejos

Cerrando los ojos vi una sombra confusa, el horizonte blanqueado por la tierra de vida que lleva el mundo a lo infinito. Un corazón triste, confuso, lleno de polvo, se levanta ante mi vista, como una sombra inerte que domina al mundo desde la lejanía.



El eco

El eco de la barranca

agitó la alegría de nosotros. Ese

eco tierno y suave que respondió en la barranca, una Torcaz, que por los matorrales del verde sueño volaba, respondió a la imitación de su canto, primero, cerca, y luego lejos, como un adiós de una apenada despedida.

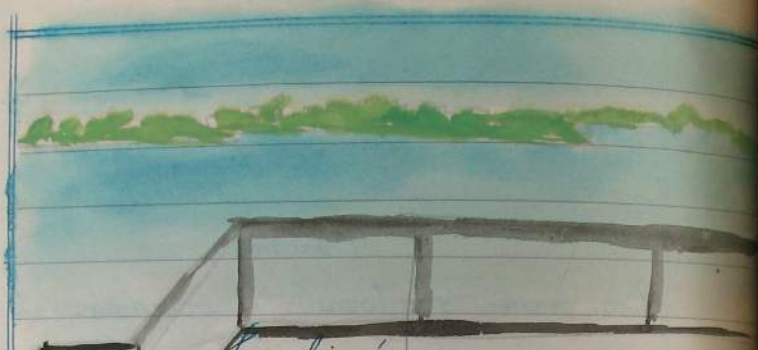


Barranca

En las verdes matorrales y enredaderas, se levanta una vieja barranca que su seno guarda el secreto de los mil siglos.

En su tierra, desmoronada los guarda, y van a perderse en las tierras, cercanas, hundiendo poco a poco esa soberbia barranca de tiempos atrás.





La lejanía
 La lejanía se extiende más allá de la nada,
 en un canto gris que se volatiliza en un pájaro
 blanco, que con sus alas abiertas, abriga a la pureza.
 Vista coloreada por una flor, por un arroyuelo. De
 la flor el perfume de colores y del arroyuelo con
 su límpido cantar el color blanco que el sol
 tiene de rosa, amarillo y celeste en un momento
 de alegría y frescura.

Atardecer

En el horizonte, claro de despedida, fulguran de una
 manera extraña los últimos reflejos del sol.

Una sombra escondida, se guarece en los árboles; la claridad
 agoniza ya y los árboles alentados de frescura
 por una brisa transparente, quedan solitarios en la noche.
 De pronto, el último reflejo, un reflejo rosa sube
 en la sombra turbia, como un pájaro que vuela y cae
 herido, herido por la sombra negra para perderse en
 un anochecer pálido.



La sombra (leyenda)

En el horizonte claro nació una luz de muchos colores. Pintaba los árboles blancos, de verde y marrón, coloreaba el campo, las hojas, la naturaleza entera, pero en los árboles crecía una franja negra en los crepúsculos y morían a la noche en negrura, una negrura espesa que se extendía desde un hoyo hasta el otro y la sombra creció en la noche y se agrandó de día.

La tierra es espejo de la vida, las sombras se dibujan en ella como en un papel, papel este de negras y polvorrientas partículas que vuelan por los atardeceres.

La sombra inunda el mundo hoy y se esconde de la luz, se avergüenza de ella, los árboles son sus protectoras, y la vida teñida de negro, de sombra se acorta y se alarga, quarecidas bajo los árboles y su raíz es el alimento vivo de la sombra. ¿Cuándo nació la sombra, cuando nació

la luz y los árboles con su retrato negro a su lado mueren y mueren en la misma armonía del gris y negro en el crepúsculo.





El horizonte

El horizonte, línea ligera, envuelta siempre en brumas, es el sueño de la lejanía.

En un mensaje de brisas nos transmite su alegría gris.

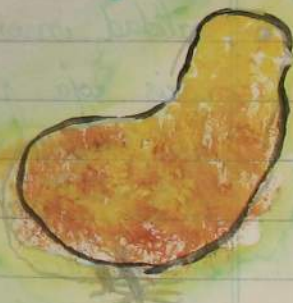
El susurro de su vida, de la vida hermana, que vive en brumas y en el verde oscuro es una pliega de la vida hacia el cielo.

El cielo se recuesta perezosamente en el horizonte y la luna gris canta bajo el algodón celeste que se posa en ella.



Una tristeza

Los pollitos alegran el patio, como orillitos de lana corren de aquí para allá, tras la gallina en un rápido correr. Parece que no tuvieran patitas, pero faltaban tres; qué tristeza la de perder estos pollitos. Senti un vacío se produjo en mí, tres almas pequeñitas rompieron la alegría de la mía y la sombra de estos tres almas hicieron una sombra que taparon mi corazón y lo escondieron en la tristeza.





Impresión que sentí al manejar los títeres.

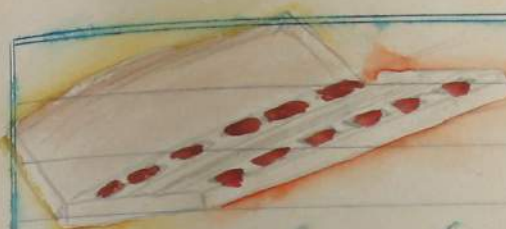
En el momento de ponerme el muñeco sentí en mi a través del Retablo las miradas del público que buscaba en el teatro la ilusión de sus sueños. Al salir a escena sentí que algo tocó el alma tierna del muñeco y la hacía temblar. Era la emoción, que corría desde mi pecho hasta tocarle el corazón blando del muñeco. En la realidad inventiva de los sueños, en ese muñeco con nariz roja y bonete, creí ver al mundo de los títeres que brotaban de los ojos picarescos y de la alegría de su alma. Poseído del papel que desempeñaba el muñeco en mis manos, creí estar yo mismo en escena representando a Don Pipiriplín.



El algodón (Leyenda)

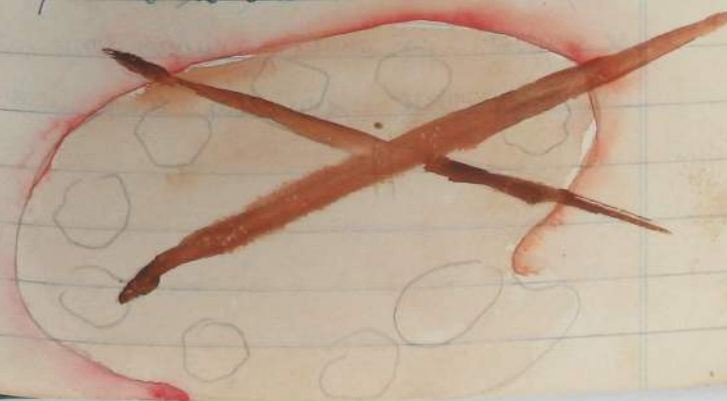
Creó el algodón en un mundo de nieve, de blancura eterna, de blancura de ilusión. La nieve volaba con alas de pájaro. El cielo ofrecía un aspecto blanco. Un árbol solitario crecía en medio de la blancura, extendiendo sus ramas al viento. Ofrecía un blanco de vida para la nieve eterna inerte. Una vez se lastimó una rama y un copo de nieve tapó la herida. De esta brotó un capullo que no era nieve se parecía a la seda. Pero este tratando de recorrer mundo se escapó y voló por los aires. De pronto se sintió atraído hacia abajo y un calor intenso lo empezó a cubrir. Cagó, cayó en una profunda grieta y quedó sepultado pero no paró aquí su desgracia su hermoso traje fue perdido. Quedó solamente la semilla que se

abrió formando un tallo esbelto que luego se ramificó en hojas y nació de nuevo el capullo pero esta vez libre y hermano del aire nació más grande que aquel



La acuarela.

En su corazón de colores guarda la aurora, los árboles con sus verdes fulgores, los cristalineros colores de los manantiales, el fresco y húmedo de la tierra que adormece con su cantar de siglos en una canción de cuna que entona desde su corazón oscuro pero blando. En su alma ~~de~~ pura siente la vida que le traen los colores, siente y sueña que la vida la va gastando a esa vida suya, y el pincel en sus pinceladas se la saca para transportarla a otro sitio.



El Despertar

En una cama de rayos que la aurora tenía de rojo se fundieron los viajes innumerables del sueño, se fundieron esas ideas bailarinas que danzan en nuestros ojos como una leyenda que corona la vida de felicidad. Y entre los rayos rojos, los viajes se fueron a la aurora en sus idas por los sueños. Así como el agua cristalina del manantial que baja de las montañas y se pierde en los prados de primavera, mis sueños se cuajaron en nada, cubriéndose de desilución al encontrarme con los rayos acariciadores del

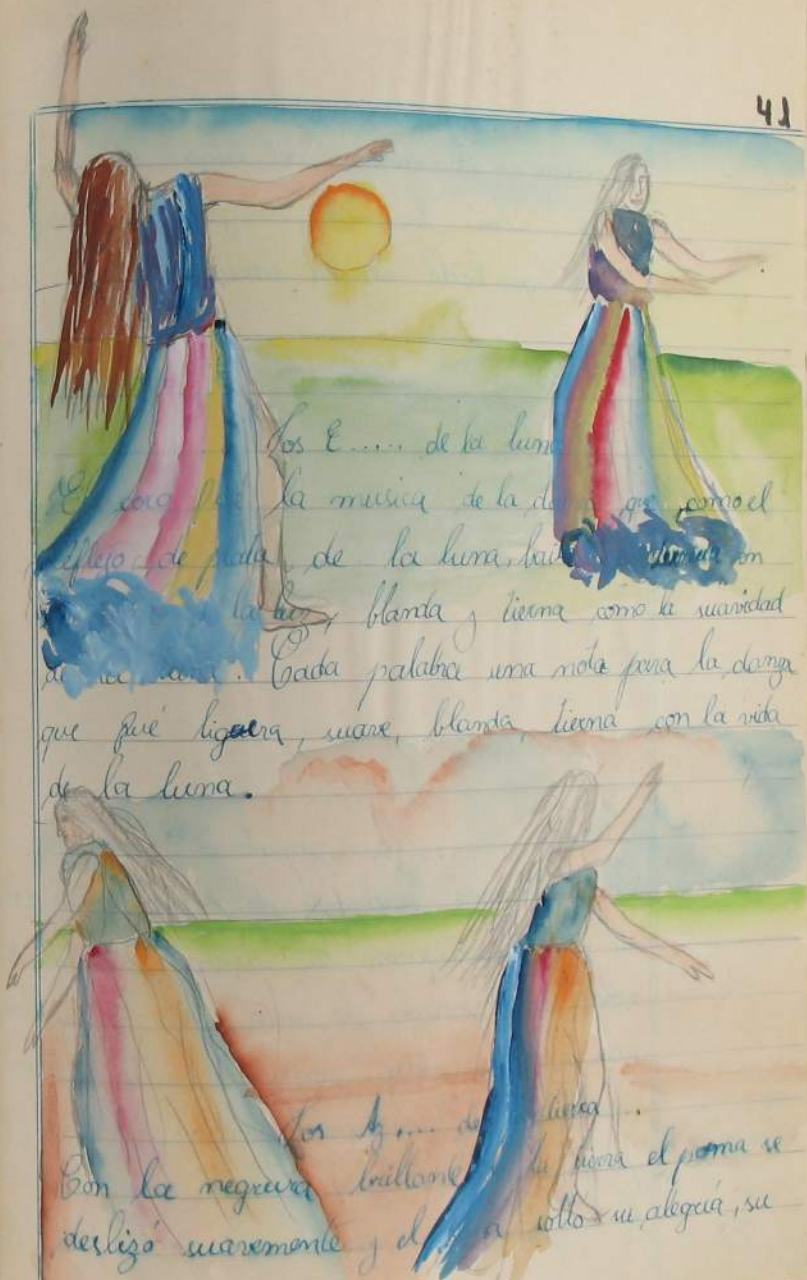
El Otoño

El otoño nació debajo de la tierra lleno de tristeza, y se levantaba de vez en cuando moviendo la tierra. Este apasionado pasaba la vida. Pero una noche apareció dormido sobre la tierra un pájaro negro, de aspecto triste que se moría lentamente, hasta que los rayos del sol lo calentaron. Entonces voló, voló, alto. En sus trinos había algo extraño, algo que atraía la mirada de los ángeles y de los habitantes del bosque. Con la estupefacción de estos se escondió entre las nubes incitándoles a tapar el sol. El pájaro no era de corazón inocente, guardaba en él una perversidad que nunca fue vista en ningún pájaro. Al fin obtuvo lo que quería las nubes taparon el sol y este cayó sobre el mundo dañando las hojas; pero el tiempo cuajó en nubes a este dañino pájaro y le ordenó que se descalabrara de su encierro, todos los años y cuando no tenía que ir se encerraba para no causar daños. Esta nube pintada de gris cae después de haber pasado por el mundo. ¡Ah! el perverso otoño no es más

que un sirviente del tiempo.

Olivia, Olivia que flor sea de Ramón Padilla
Con la fresca verde del campo una ronda
escenificó el poema de Ramón.
Esta ronda dulce con una flor de corazón, con
una adimanzada en los labios. En el cándido corazón
campestre de la ronda vi las huellas ternas que
viven en el campo, los pájaros con alma de
música. Sentí al ver esta ronda la uanidad y
la ternura de los arroyuelos cristalinos, el corazón
verde y fresco del campo que justificaban el día con
su canto alegre, entraban en mí como suaves rayos
del sol y me hacían sonar, que estaba en el
campo entre verdores.

Danza Francesa del siglo XVI
 La danza alegre del siglo XVI perfumó el
 aire de un suave arrullo de años, con un
 sueño de colores, de risas y de aplausos, que nos
 con alas de pájaro. Fue la alegría franca y libre
 que nos unió como un lazo de nubes que aló los
 corazones. Sentí que me tomaba el mío y se la
 llevaba la alegría de esa ronda florida y de esa
 vida de colores.



negra y el ritmo del trigo se asoció a la
tierra. Fue la vida negra y blanca de la
tierra que bailó en la tarima.

La zapatera prodigiosa
Como suaves corazones de pájaros las notas del
canto prodigaron la dicha alada de las
notas con corazón de vida. La zapatera, con
una madre, corre con la niña a una bella
mariposa de transparentes alas. El canto fue
para mí la dulce tierra y arulladora
de los pájaros en las claras noches de luna.

